

- al álamo ayuntada,
O contemplar cuál pace desparcida
el valle (1) su vacada.
4. Ya poda el ramó inútil, ya ingiere
en su vez el extraño;
O castra sus colmenas, ó si quiere,
tresquila su rebaño.
5. Pues cuando el padre Otoño muestra fuera
la su frente galana,
Con cuánto gozo coge la alta pera,
las uvas como grana.
6. Y á tí sacro Silvano, las presenta,
que guardas el ejido,
Debajo un roble antiguo ya se asienta,
ya en el prado florido.
7. El agua en las acequias corre, y cantan
los pájaros sin dueño,
Las fuentes al murmullo que levantan,
despiertan dulce sueño.
8. Y ya que el año cubre campo y cerros
con nieve y con heladas,
O lanza el jabalí con muchos perros
en las redes paradas;
9. O los golosos tordos, ó con liga,
ó con red engañosa,
O la extranjera grulla en lazo obliga,
que es presa deleitosa.
10. Con esto ¿quien del pecho no desprende
cuanto en amor se pasa?
¿Pues qué si la mujer honesta atiende (2)
los hijos, y la casa?
11. Cual hace la sabina, ó calabresa
de andar al sol tostada,
Y ya que viene el dueño (3) enciende apriesa
la leña no mojada.
12. Y ataja entre los zarzos los ganados,

(1) Imp. *al*.(3) Imp. *amo*.(2) Imp. *entiende*.

- y los ordeña luégo,
Y pone mil manjares no comprados,
y el vino como fuego.
13. No me serán los rhombos más sabrosos,
ni las ostras, ni el mero,
Si algunos con levantes furiosos
nos da el invierno fiero.
14. Ni el pavo caerá por mi garganta,
ni el francolin greciano,
Mas dulce que la oliva que quebranta
la labradora mano.
15. La malva ó la romaza enamorada
del vicioso prado,
La oveja en el disanto degollada,
el cordero quitado
16. Al lobo; y mientras cómo ver corriendo
cuál las ovejas vienen,
Ver del arar los bueyes que volviendo
apenas se sostienen.
17. Ver de esclavillos el hogar cercado,
enjambre de riqueza.
Así, dispuesto un cambio, ya al arado (1)
loaba la pobreza:
18. Ayer puso á sus ditas todas cobro,
más hoy ya torna al logro.

DE PINDARO.

Olimp. Od. I.

1. El agua es bien (2) precioso,
y entre el rico tesoro
como el ardiente fuego en noche oscura.
ansí relumbra el oro:
mas, alma, si es sabroso

(1) Alcalá, *así dispuso un cambio, y aclarado*. Cambio aquí es lo mismo que *cambiasta*.2) Alc. *don*.

- cantar de las contiendas la ventura,
 así como en la altura
 no hay rayo más luciente
 que el sol que rey del día
 por todo el yermo cielo se demuestra;
 así es mas excelente
 la olímpica porfia
 de todas las que canta la voz nuestra,
 materia abundante,
 donde todo elegante
 ingenio alza la voz, ora cantando
 de Rea y de Saturno el engendrado,
 y juntamente entrando
 el (1) techo de Hierón alto preciado.
2. Hierón el que mantiene
 el cetro merecido
 del abundoso (2) Siciliano,
 y dentro en sí cogido
 lo bueno y la flor tiene
 de cuanto valor cabe en pecho humano.
 Y con maestra mano
 discanta señalado
 en la más dulce parte
 del canto, la que infunde más contento,
 y en el banquete amado
 mayor dulzor reparte.
 Mas toma ya el laud, si el sentimiento
 con dulces fantasías
 te colma, y alegrías
 la gracia de Fernico, el que en Alfeo
 volando sin espuela en la carrera,
 y venciendo el deseo
 del amo, le cobró la voz primera.
3. Del amo glorioso
 en la caballería,
 que en Siracusa tiene el principado,
 y rayos de sí envía

(1) Imp. *al.*(2) Imp. *cielo.*

- su gloria en el famoso
 lugar que fué por Pélope fundado;
 por Pélope que amado
 fué ya del gran Neptuno,
 luégo que á ver el cielo
 la Clotho lo produjo relumbrando
 en blando marfil uno
 de sus hombros al suelo
 con la extrañez jamás vista admirando.
 Hay milagrosos (1) hechos,
 y en los humanos pechos
 más que no la verdad desafeitada,
 la fábula con lengua artificiosa
 y dulce fabricada
 para lanzar su engaño es poderosa.
4. Merced de la poesía,
 que es la fabricadora
 de todo lo que es dulce á los oídos,
 y así lo enmiela y dora,
 que hace cada día
 los casos no creibles ser creídos;
 mas los días nacidos
 después ven el engaño:
 mas lo que nos (2) conviene
 es fingir de los dioses lo que es dino,
 siquiera es menos (3) daño,
 por donde á mí me viene
 al ánimo cantar de tí, divino
 Tantálides, diverso
 de lo que suena (4) el verso
 de los antepasados; y es que habiendo
 á los dioses tu padre convidado,
 y en Sípilo comiendo,
 Neptuno te robó de amor forzado.
5. Domóle amor el pecho,
 y en carro reluciente

(1) Imp. *espantosos.*(2) Imp. *lo que al nombre.*(3) Imp. *menor.*(4) Imp. *canta.*

te puso donde mora su alto hermano (1):
 á dó en la edad siguiente
 vino al Saturnio lecho
 en vuelo el Ganimedes soberano:
 más como al ojo humano
 huiste, y mil mortales
 que luengo te buscaron,
 á tu llorosa madre no trujeron
 ni rastro ni señales:
 por tanto no faltaron
 vecinos envidiosos que dijeron,
 que por cruel manera
 en ferviente caldera
 cortado miembro á miembro, y parte á parte (2),
 los dioses te cocieron, y traído
 á la mesa de este arte,
 entre ellos te comieron repartido.

6. Mas tengo por locura
 hacer del vientre esclavo
 á celestial alguno, y carnicero:
 yo al fin mis manos lavo,
 que de la desmesura
 el daño y el desastre es compañero,
 y más que de primero
 el Tántalo fué amado
 de los gobernadores
 del cielo, si lo fué ya algún terreno:
 bien que al amontonado
 tesoro de favores
 no le bastando el pecho de relleno,
 rompió en un daño fiero,
 que el Júpiter severo
 le sujeto á la peña caediza,
 y así el huir que siempre fantasea,
 y el miedo que le atiza,
 ajénale de cuanto se desea.

7. Y de favor desnudo

(1) Imp. *el Jove magno.*

(2) En el imp, falta este verso.

padece otros tres males
 demás deste mal crudo; porque osada-
 mente dió á sus iguales
 la ambrosia que no pudo,
 y el néctar dó los dioses colocada
 tienen su bien hadada
 y no finible vida.
 ¡Mas cuánto es loco y ciego
 quien fia de encubrir su hecho al cielo!
 Después desta caída
 también el hijo luégo
 tornaron al lloroso y mortal suelo;
 y como le apuntaba
 la barba ya, y estaba
 el mozo en su vigor, y florecía,
 al rico y generoso casamiento
 que entonces se ofrecía,
 el ánimo aplicó (1), y el pensamiento.

8. Ardiendo pues desea
 á la Hippodamia
 del claro Pisatón ilustre planta,
 y á dó la mar mar batía
 cuando la noche afea
 el mundo, solo busca al que quebranta
 las ondas, y levanta,
 al que en continente
 junto dél aparece,
 le dice: Si contigo aquel pasado
 tiempo sabrosamente
 algo puede y merece,
 y si ya mi dulzor te vino en grado,
 enflaquece la mano,
 y lanza de Oeomano (2),
 y dame la victoria en Elis puesto,
 que á dilatar las bodas y concierto
 el padre está dispuesto,
 dado que son ya trece los que ha muerto.

(1) Imp. *aplica, y pensamiento.*

(2) Imp. *Pisano.*

9. Lo grande y peligroso
no es, no (1) para el cobarde,
el alto y firme pecho lo presume,
y pues temprano, ó tarde
es el morir forzoso;
¿quién es el que sin nombre, y vil consume,
y en honda noche sume
el tiempo de la vida,
de toda prez ajeno?
Al fin yo estoy resuelto en esta empresa,
y tuya es lá salida,
y dar suceso bueno.
Y dicho esto calló; mas no fué aviesa
de aquesta su reqüesta,
la divinal respuesta:
porque dándole nueva valentía,
le puso en carro de oro (2) los mejores
caballos que tenía
con alas no cansadas voladores.
10. Y así alcanzó victoria
del contendor valiente (3),
y fué suya la virgen, y casado
viviendo luengamente (4)
de alto fecho y gloria
seis príncipes, seis hijos engendrados
dejaron; y pasados
los dias yace agora
en tumba suntuosa
á par del agua Alfea, á par del ara
de las que el mundo adora,
la más noble y gloriosa,
y hace que su nombre y fama clara
por mil partes se extienda
la olímpica contienda,
que se celebra allí, dó el pié ligero,

(1) Jov. añade el segundo *no*, que falta en el impreso y otros mss.

(2) Imp. *en los*. (3) Falta en el imp.

(4) También falta este verso en el impreso.

- dó hace las osadas fuerzas prueba,
y quien sale primero,
dulcísimo descanso, y gozo lleva
11. Para toda la vida.
tanto es precioso y caro (1)
el premio que consigue, y siempre aviene
ser excelente, y raro
el bien que de avenida,
y junto, y en un dia al hombre viene;
mas á mí me conviene
con alto y noble canto
por más aventajado
en el veloz caballo coronarte,
Hierón ilustre, y cuanto
á todos en estado
vences, y en claros hechos, celebrarte
tanto con más hermosas
y más artificiosas
canciones yo presumo. Vive, y crece,
que Dios tiene á su cargo tu ventura,
y si no desfallece,
aun yo te cantaré con más dulzura.
12. Cantarte he victorioso
en voladora rueda,
y el Cronio, que hacia el sol contino mira,
para que tanto pueda
me infundirá copioso
don de palabras vivas, que en mí inspira
fortísima, y me tira
así hecha señora
la Musa poderosa;
que cada uno en uno se señala,
y todo al Rey adora:
no busques mayor cosa,
y el cielo que en lo alto de la escala
te puso, te sustente
allí continuamente,

(1) Imp. *raro*.

y yo de tan ilustre compañía
me vea de contínuo rodeado,
y claro en poesía
por todo el griego suelo andar nombrado.

DE TIBULO.

LIB. II. ELEG. III.

Rura tenent.

1. Al campo va mi amor, y va á la aldea,
el hombre que morada un punto solo
hiciera en la ciudad, maldito sea.
2. La misma Venus deja el alto polo,
y á los campos se va, y el dios Cupido
se torna labrador por esto solo.
3. ¡Ay! yo con qué placer, si permitido
me fuera ir (1), donde estás, con el arado
rompiera el fértil campo endurecido.
4. Y en hábito de aldea disfrazado,
siguiera el paso de los bueyes lento,
de tus hermosos ojos sustentado.
5. Si me abrasara el sol, ningún tormento
sintiera, ni dolor, aunque (2) la esteva
las manos me llagara en partes ciento.
6. Que Apolo bien así en forma nueva
de las vacas de Admeto fué vaquero,
é hizo de su amor ilustre prueba.
7. Su (3) música y belleza contra el fiero
amor no le valió, ni saludable
yerba de cuantas él halló primero.
8. Toda su medicina al incurable
golpe quedó rendida, y traspasada
su alma fué con flecha penetrable.
9. Llevó y tornó del paso la vacada,

(1) Imp. *estar dó.*(2) Imp. *ni si.*(3) Imp. *la.*

- la leche por su mano fué exprimida (1),
y con el blanco cuajo fué mezclada.
10. Y con delgadas mimbres fué tejida (2)
la forma para el queso de su mano,
dejando libre al suero la salida.
 11. ¡Ay! cuántas veces, cuántas de su hermano,
que en pos de algún novillo le encontraba,
se avergónzó Diana, mas en vano.
 12. El cabello que al oro despreciaba,
revuelto le traía, y desgredado,
que el duro amor así se lo mandaba.
 13. ¡Oh venturosa edad! ¡siglo dorado!
cuando sin de-honor, ni inconveniente
aun á los mismos dioses era dado
servir al dulce amor abiertamente.

DE JOAN DE LA CASSA.

Dejo de las cosas (3).

1. Ardí, y no solamente la verdura
deste mi año breve, amor, te he dado,
mas del maduro otoño una gran parte:
pedía libertad, y hasme apretado,
como á preso que huye, con más dura
cadena, y no me vale ruego ni arte.
¡Ay triste! ¿habrá en el mundo alguna parte
segura (4), cueva en monte, en la mar honda,
abismo á dó me esconda,
y libre de este mal que tanto temo (5),
siquiera de mi vida en el extremo (6)?
2. Con razón temo tu poder crecido,
que el corazón mil veces me has abierto,

(1) Imp. *La leche fué exprimida por su mano,
y en las redondas formas apretada.*

(2) Este terceto falta en el impreso.

(3) En el ms. de Alcalá se halla este título. El impreso nada dice.

(4) Imp. *en cueva.*(5) Imp. *con mi destierro.*(6) Imp. *de mis años lo postrero.*